

EL GRAN CAMINO DEL AMOR PARA NIÑOS

El GRAN Camino del Amor para Niños: Recurso complementario para adultos

Presentación

¡Bienvenidos a El Gran Camino del Amor para Niños!

Jesús nos dejó claro que los niños son parte vital y vibrante del reino de Dios, y los pone de ejemplo de cómo debe ser nuestra fe. Pero no se detiene allí, sino que además insiste en que cuando recibimos a los pequeños, también lo recibimos a Él. Es con gran alegría que les traemos este programa que ha sido diseñado tanto para niños como para los adultos que quieren y cuidan de ellos, pero sobre todo para las personas que buscan maneras nuevas y creativas de seguir a Jesús y de amar al prójimo.

Sabemos que el tiempo y el amor son los recursos más preciados para cada uno de ustedes, y también sabemos que la crianza, educación y cuidado de los hijos requiere de mucho esfuerzo, dedicación y tiempo. Por eso hemos simplificado las lecciones y las presentamos en una baraja de cartas cada una de las cuales tiene un mensaje corto y fácil de entender sobre Jesús y su Camino del Amor. Invitamos a los padres de familia, tutores y proveedores de cuidados, maestros de escuelas dominicales, padrinos, guías y otras personas que trabajan con niños a compartir los mensajes con los niños que son parte de su vida o de su ministerio.

¿Cómo se pueden utilizar las cartas? Invite a un niño a que las pruebe ya sea por sí solo o con otros niños. Luego, el adulto se sienta con él para hablar y jugar juntos con las cartas. Se puede hablar de los mensajes cuando van de camino a la escuela, a la hora de dormir o de comer,

cuando van a la cancha deportiva, a clases de piano, ballet o de camino al club de niños escucha como los *Boy* o *Girl Scouts*. En la vida moderna y sobre todo hoy en día, la formación para vivir y amar como lo hizo Jesús puede llevarse a cabo en muchos lugares y momentos, y no exclusivamente en la escuela dominical de una iglesia.

El GRAN Camino del Amor para Niños proviene del Camino del Amor, un conjunto de siete prácticas que podemos seguir para parecernos, vivir y amar más de la manera que lo hizo Jesús. Juntos, VAMOS hacia Jesús, VAMOS A APRENDER sobre ÉL, VAMOS A ORAR a Dios, VAMOS A ADORAR a Dios, VAMOS A BENDECIR a las personas cercanas a nosotros, VAMOS A CAMINAR con personas que son diferentes y VAMOS A DESCANSAR en el amor de Dios.

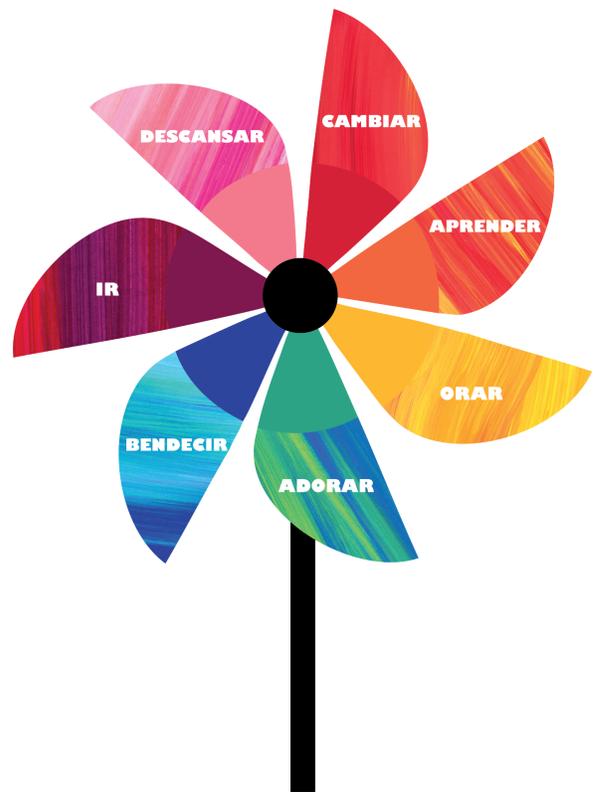
Las mismas enseñanzas que nosotros, los adultos, llevamos a cabo para seguir a Jesús las encontrarán en las cartas de esta baraja, para que los niños también las pongan en práctica. No se trata de una serie de lecciones que hay que estudiar y aprenderse de memoria para luego tomar un examen. Las prácticas del Camino del Amor son una forma de vida.

Oramos por cada uno de ustedes y por los niños que son parte de su vida y de su ministerio, y estamos agradecidos por cada paso que dan para avanzar en este Camino del Amor. No olviden compartir las maneras en que están siguiendo, tanto usted como quienes lo rodean, el GRAN Camino del Amor para Niños, etiquetándonos en sus redes sociales con el *hashtag* #bigwayoflove. Nuestra mayor esperanza es que este programa le ayude tanto a usted como a sus niños queridos a acercarse al corazón de Dios.

Con GRANDES esperanzas,

El equipo de diseño de GRAN Camino del Amor para Niños

Rachel Jones, Kristin LeMay, Tina Clark, Jerusalem Greer, Emily Kenniston, Miriam McKenney, Missiouri McPhee, Donna Sweeting y Stephanie Spellers



Cómo utilizar El GRAN Camino del Amor para Niños

El principal recurso de El GRAN Camino del Amor para Niños es una baraja de cartas, que esperamos que haga que el recurso esté realmente enfocado en los niños y dirigido por ellos.

Las prácticas

Cada carta destaca una de las tres maneras de participar en una práctica del Camino del Amor: **Vamos a Decirlo, Vamos a Orar, Vamos a Vivirlo.**

- **Vamos a Decirlo:** Escuchamos una historia de la Biblia, utilizando las grabaciones de audio del podcast «El Gran Camino del Amor para Niños», o leemos un breve pasaje de la Biblia. Meditamos juntos sobre la palabra de Dios y decimos cómo se siente o suena la lectura, o qué nos inspira.
- **Vamos a Orar:** Hacemos una pausa y le pedimos a Dios que nos ayude a entender cómo enfocar esta práctica en el Camino del Amor. Hablamos con Dios sobre lo que puede ser difícil o atemorizante acerca de amar a nuestro prójimo, compartir nuestras historias, tratar de ser como Jesús. Hablamos con Dios de las cosas que nos entusiasma compartir. Damos gracias a Dios por amarnos y por ayudarnos a aprender a dar y recibir amor.
- **Vamos a Vivirlo:** Hablamos entre nosotros sobre maneras concretas de poner en práctica lo que hemos aprendido (o estamos aprendiendo). ¿Podemos donar algo a una despensa de alimentos o de pañales? ¿Invitar a alguien a tomar el té? ¿Iniciar un hábito de oración

en familia? Puede ser algo muy sencillo o puede ser algo elaborado, tal y como lo decidan los niños y usted. Lo más importante es que se comprometan y lo hagan juntos.

Nivel de Lectura

En la parte frontal de cada naipe o carta verá también uno o varios símbolos blancos en forma de molinillo de viento. Los molinillos indican el nivel de habilidad necesario para leer y entender el contenido de esa carta.

- **Un molinillo** = para principiantes. Los lectores principiantes deberían poder captar los contenidos y conceptos sin demasiados problemas, aunque puede llevar algo de tiempo. Los principiantes necesitarán un poco de ayuda. Todos los demás niveles deberían tener facilidad con estas cartas.
- **Dos molinillos** = siguiente nivel. Los lectores principiantes necesitarán un poco de ayuda de otro niño o de un adulto. Los niños con un poco más de experiencia de lectura deberían poder manejar estas cartas con poca o ninguna ayuda.
- **Tres molinillos** = hasta el final. Merece la pena probar estas cartas para lectores menos avanzados que cuenten con algo de ayuda. Son especialmente buenas para los lectores avanzados, o si es un adulto que lee con un niño.

Su papel como adulto

El GRAN Camino del Amor para Niños ha sido creado principalmente como un recurso guiado por niños. Eso no significa que usted no tenga un papel que desempeñar. Puede encontrar maneras creativas de utilizar las cartas en casa, en la iglesia, en la escuela o fuera de ella. A continuación, le presentamos algunos consejos para utilizar estas cartas en su contexto.

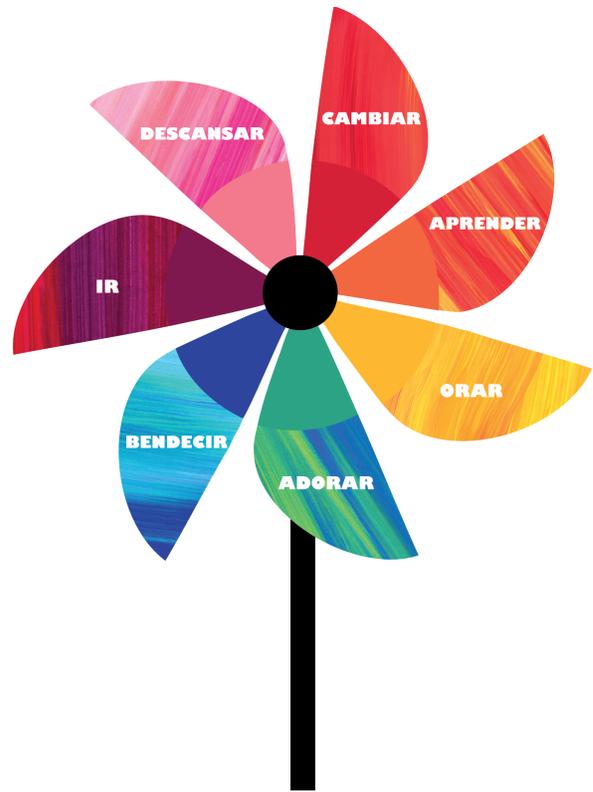
Paso 1: Orar. El primer paso es orar por los niños que van a practicar el Camino del Amor con usted. Ore para que esta experiencia profundice su propia relación con Jesús. Cuando empezamos con la oración, ya estamos recorriendo el Camino del Amor.

Paso 2: Familiarícese con las cartas. Léalas y juegue con ellas. Siéntase libre de reflexionar sobre las lecturas, rezar las oraciones y probar las actividades en su propia vida. Cuanto más interactúe con las cartas, más eficaz será compartirlas, y las prácticas de Camino del Amor, con los niños.

Paso 3: Determine dónde va a utilizar las cartas. Siéntase en libertad de utilizar más de un juego y téngalos a mano. Guarde un juego en una caja de recetas en su cocina, en la mesa de café, o en la guantera del coche. Méталos en bolsas de juego y oración en el santuario de tu iglesia o colóquelos sobre la mesa de su aula de escuela dominical.

Paso 5: Defina cómo quiere utilizar estas cartas con sus hijos. ¿Son una actividad de libre elección durante la Escuela Dominical o la Escuela Bíblica de Vacaciones, o es mejor como una lección en la capilla para niños o en el grupo de jóvenes? ¿Podría utilizarlas para empezar el día en casa, de camino al colegio, o como parte de la rutina antes de acostarse? ¿Podrían ser un buen comienzo para animar a los niños en la iglesia durante la hora del café?

Paso 6: Decide cómo invitarás a los niños a jugar con las cartas. Algunas opciones son:



- En el salón de clases: Invite a un niño a sacar una carta de la baraja. Después de que haya elegido una carta (que tendrá una de las tres acciones: “Vamos a Decirlo”, “Vamos a Orar”, “Vamos a Vivirlo”), pídale al niño que invite al resto de sus compañeros a participar con las indicaciones. Brinde orientación o ayuda con la lectura y la participación.
- En la casa: Pida a su hijo que elija una carta y que la lleve a la mesa. Como familia, intenten seguir las instrucciones dadas. Si se trata de un juego o de un acto de servicio, dediquen algo de tiempo a planificar cómo ponerlo en práctica juntos, quizá durante o después de la comida.
- En la iglesia: Las cartas “Vamos a Orar” y “Vamos a Decirlo” (y las paráfrasis de “Vamos a Decirlo”) son ideales para el momento del sermón infantil, mientras que las cartas “Vamos a Vivirlo” pueden ser de utilidad durante la iglesia infantil. Estas cartas también son excelentes cuando hay que cuidar a los niños y se quiere algo más que un servicio de niñera, pero menos que un plan de estudios completo.

Éstas son sólo algunas de las maneras en que los adultos pueden emplear estas cartas para practicar el Camino del Amor de Jesús junto a los niños. Las opciones son tan amplias como su imaginación y la de los niños.

¿Quieres profundizar aún más? Asegúrese de revisar las paráfrasis de “Vamos a Decirlo” y el contenido adicional, que incluye una sección llamada “¡Más diversión! Juega con ello”.

Permiso concedido

Esperamos que se sienta libre de utilizar lo que más se adapte a usted y a los niños que tiene bajo su cuidado. Puede extender estas lecciones todo lo que sea necesario, y siempre puede repetir las

lecciones que verdaderamente le gustan a usted o a sus hijos. También puede dedicar más tiempo a hablar de las lecciones que puedan ser especialmente desafiantes o relevantes en su hogar, iglesia o comunidad. Como nos recuerdan nuestros amigos de *Godly Play*: “Tenemos todo el tiempo que necesitamos”.

Permanezcan abiertos al Espíritu Santo mientras recorren juntos el GRAN Camino del Amor. En “Vamos a Decirlo”, usted y los niños pueden representar la historia o reflexionar sobre cómo esta historia bíblica les recuerda algún acontecimiento o persona en sus vidas. Imaginen qué habrían hecho cada uno de ustedes en esa historia. Podemos invitar a cada persona a expresar lo que cree que podría haber ocurrido justo antes o justo después de la acción en nuestra historia bíblica. En “Vamos a Orar”, está bien simplemente abrir sus corazones y ofrecer oraciones a Dios. En “Vamos a Vivirlo”, bueno, intenten cosas nuevas de verdad. No pasa nada si las conversaciones o las prácticas se vuelven tontas o serias, o si obtienes una respuesta simple o reflexiva. Sus hijos están aprendiendo, y usted también.

Cómo utilizar las cartas con los niños y por su cuenta

A continuación encontrará el texto de cada una de las cartas de El Gran Camino del Amor para Niños. Tómese su tiempo para leerlas y familiarizarse con su contenido.

En cada carta “Vamos a Decirlo” encontrará una historia bíblica o un pasaje relacionado con una práctica específica del Camino del Amor. Si está reflexionando por su cuenta, tómese un momento para leer el pasaje en voz alta y pensar qué palabras o frases le llaman la atención. Léalo una segunda vez, en silencio o en voz alta, pidiendo al Espíritu Santo que amplíe esas palabras o frases en su corazón.

En cada carta “Vamos a Orar”, encontrará una oración adecuada tanto para los niños como para usted. Si está reflexionando por su cuenta o compartiendo con un niño, siéntase en libertad de utilizar una de las oraciones proporcionadas o de ofrecer una propia a Dios en respuesta a la práctica sobre la que esté meditando.

En cada carta “Vamos a Vivirlo”, encontrará una manera concreta de llevar a cabo una práctica del Camino del Amor. También encontrará “Notas para Adultos” distribuidas en las secciones de “Vamos a Vivirlo”. Estas notas pueden ayudarlo a profundizar en la práctica concreta del Camino del Amor y a reflexionar sobre el significado de la carta para un niño.



BIENVENIDOS

*Vamos a decirlo

Juan 13:3-5, 33-35 (paráfrasis)

Escucha la historia: “Jesús les lava los pies a sus discípulos”.

Jesús comparte una comida con sus amigos. Para demostrarles su amor, se arrodilla a sus pies, los lava y los seca. Luego dice: “Si se aman los unos a los otros, todos sabrán que ustedes son mis discípulos”.

Si cierras los ojos, ¿cómo te imaginas esta historia?

**

Génesis 1:25-27

Dios creó todo tipo de animales domésticos, animales salvajes, animales silvestres y todos los animales que se arrastran sobre la tierra, según su especie. Y Dios vio que lo que había hecho era bueno. Luego dijo Dios: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes y sobre todos los animales que se arrastran por la tierra”.

Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios; hombre y mujer los creó.

¿Cuáles palabras vibran en tu corazón cuando escuchas esta historia?

Marcos 12:28-31

Uno de los maestros de la Ley se acercó a Jesús y le preguntó: —De todos los mandamientos, ¿cuál es el más importante?

Jesús contestó: —El más importante es: “Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas”. El segundo es: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. No hay otro mandamiento más importante que éstos.

¿Qué te dan ganas de hacer cuando escuchas esta historia?

Vamos a ORAR

*

Hola Dios.

Gracias por amarnos a todos y por amarme a mí.

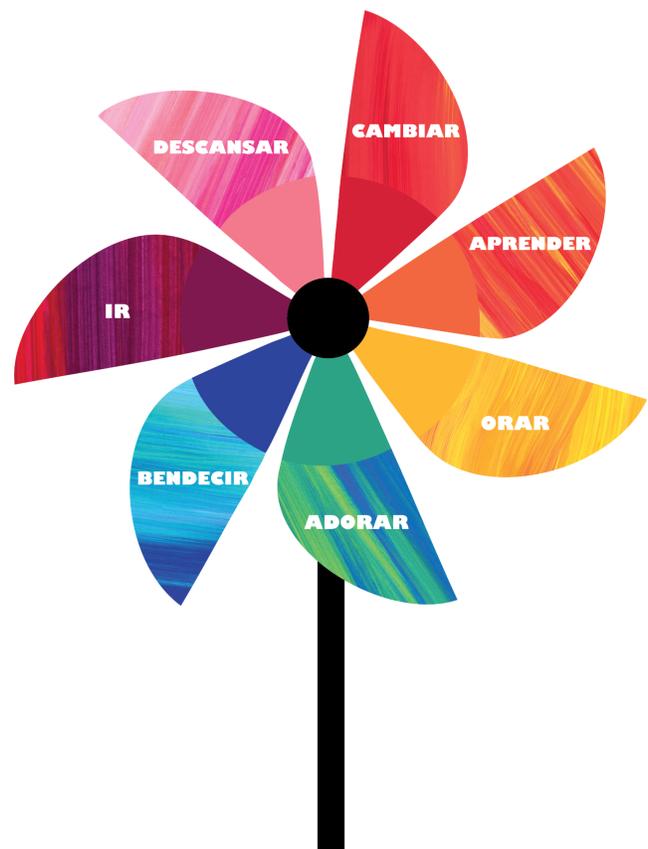
Amén.

**

Hola Dios.

Gracias por amarnos a todos y por amarme a mí.

Amén.



**

Querido Dios, nos creaste a todos a tu imagen. ¡Todos nos parecemos a Dios! Es asombroso. Ayúdame a verte en cada persona que encuentre y conozca. Cuando lo olvide, por favor recuérdame que nunca amarás menos a ninguno de nosotros, y nunca amarás más a ninguno de nosotros. Somos perfectos tal como somos porque nos parecemos a ti. Gracias. Amén.

Dios eterno, que creaste todas las cosas por amor, te damos gracias por los dones de la vida y la fe; abre nuestros corazones para recibir tu amor para que lleguemos a ser como Jesús amándonos a nosotros mismos y a nuestro prójimo como tú nos amas; oramos por tus muchos nombres.

Amén.

(Oración común para los niños y las familias, p. 17)

Vamos a Vivirlo

*

Hagamos una fiestecita para tomar el té

Organiza una reunión con tus amiguitos, tu familia o tus peluches para tomar el té. La comida puede ser de mentira o unos bocadillos sencillos.

Practica decir sólo cosas amables entre ustedes. Por ejemplo, ¿qué te gusta de cada uno de tus invitados? O, ¿cómo mejoran tu vida? Pregúntense unos a otros: “¿Qué te hace sentir amado?” Cuando terminen, pueden lavarse los pies unos a otros, de verdad o de mentira.

**

Difundir el amor

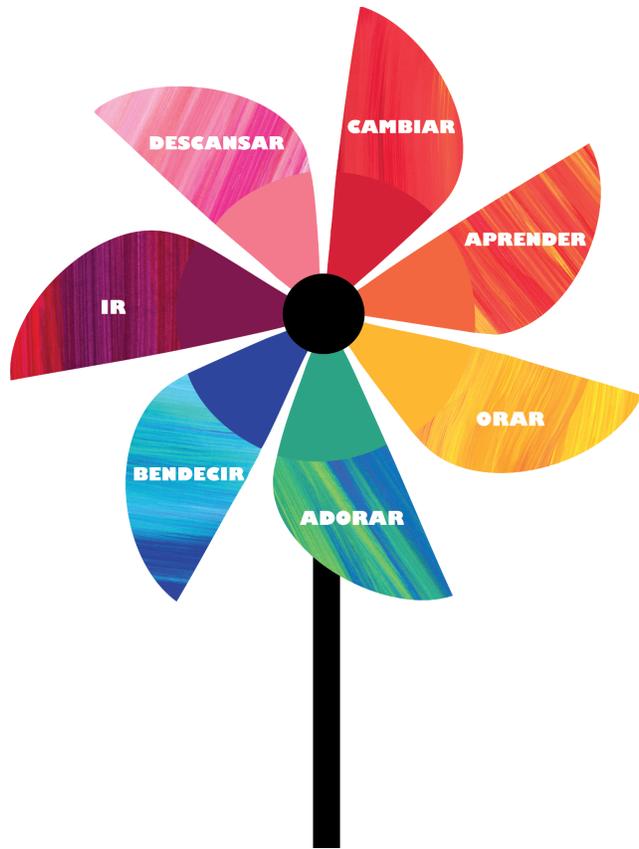
¿Cómo puedes demostrarle a tu familia, amigos o profesores que los amas? Aquí tienes algunas ideas:

Ofrécete a ayudar a lavar los platos, sacar la basura o cualquier otra tarea doméstica.

Haz dibujos y regálaselos a tus seres queridos.

Escribe notas a tus seres queridos diciéndoles lo que te gusta de ellos.

Sonríe a tus seres queridos y, si quieres, dales un abrazo, choca los cinco o choca los puños.



Ser amado

Jesús te ama por lo que eres, tal y como tú eres. Hoy, tómate un momento para mirarte a los ojos (usa un espejo) y decirte a ti mismo todas las cosas buenas, geniales y encantadoras sobre TI. O puedes dibujarte a ti mismo haciendo y siendo todas esas cosas geniales y encantadoras. Pregúntale a Jesús: “¿Qué te gusta de mí? Imagina a Jesús diciendo todas las cosas que Dios realmente ama de ti, ya que eres su creación.



EL GRAN CAMINO DEL AMOR PARA NIÑOS

CAMBIA DE RUMBO y elige seguir a Jesús

Vamos a DECIRLO

*

Lucas 15: 11-32 (paráfrasis)

Escucha la historia:

“El hijo desobediente y el padre que perdona”.

Es una historia en la que había un hijo que no quería seguir las reglas de su padre, así que se fue de casa. Finalmente, volvió para pedir perdón. Su padre le recibió con los brazos abiertos, y le dijo: “¡Mi hijo se había perdido pero ya lo hemos encontrado!”.

¿Cómo te hace sentir
esta historia?

**

Salmo 51:10-12

Crea en mí, oh, Dios, un corazón limpio
y renueva un espíritu firme dentro de mí.

No me alejes de tu presencia ni me quites tu santo Espíritu. Devuélveme la alegría de tu salvación;
que un espíritu de obediencia me sostenga.

¿Cuáles palabras vibran en tu corazón con esta canción?

Mateo 4:18-20

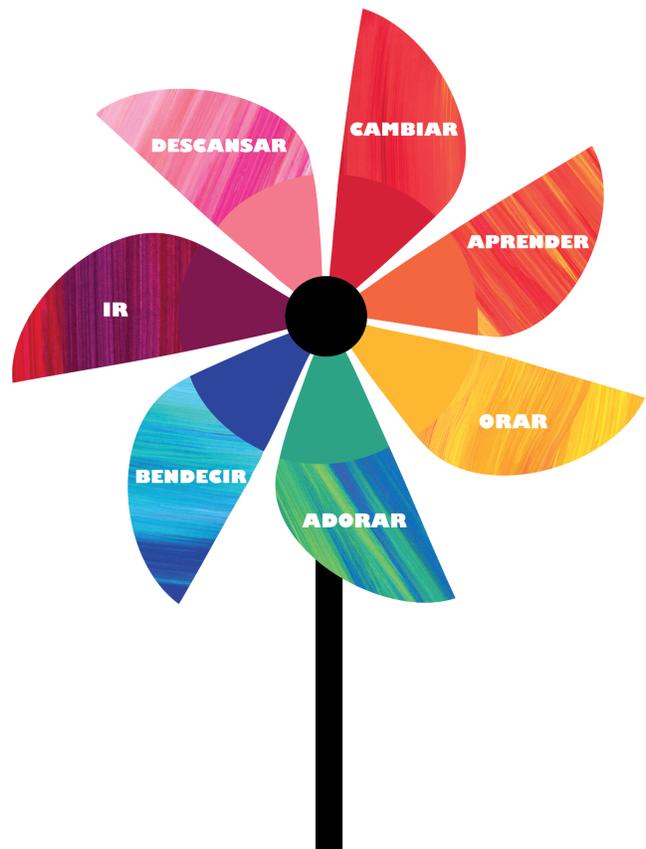
Mientras caminaba junto al lago de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: uno era Simón, llamado Pedro, y el otro, Andrés. Estaban echando la red al lago, pues eran pescadores.

“Vengan, síganme —dijo Jesús—, y los haré pescadores de hombres. Al instante dejaron las redes y lo siguieron”.

¿Qué te gustaría decirle o preguntarle a Jesús sobre esta historia?

Vamos a ORAR

*Hola Dios. Te quiero. Amén.



**

Querido Dios,
Gracias por enseñar a mi corazón a transformarse, para que cuando decepcione a alguien o a mí mismo, pueda cambiar y expresar mi arrepentimiento. Estoy dispuesto a reparar el daño que he hecho, cambiar mis sentimientos y mis acciones e intentarlo de nuevo.
Ayúdame a escuchar la voz de mi corazón, que siempre me recuerda que estás ahí, siempre dispuesto a recibirme en casa, siempre amándome.
Amén.

Oh, Dios, cada día puedo elegir cómo seguir a Jesús. Lamento haber perdido esta oportunidad hoy:

(menciona la situación específica de tu día que te gustaría repetir).

Vuelvo mi corazón a ti, Señor Jesús. Amén

Vamos a VIVIRLO

*

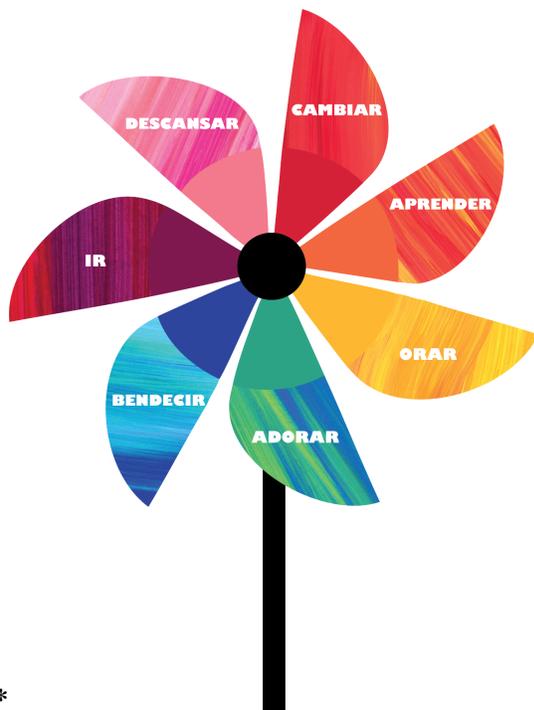
El juego de los opuestos

Puedes jugar a este juego en cualquier sitio, ¡porque sólo necesitas tus palabras y tu imaginación!

La primera persona elige una palabra. La siguiente persona tiene que decir su opuesto. (Palabras como: arriba/abajo, feliz/ triste, suave/duro).

Siguiente nivel: Indica una forma de comportarse que no sea tan buena y encuentra su opuesto.

Por ejemplo, si alguien dice: “Cuando alguien se cae en el patio, lo señalo y me río de él”, lo contrario podría ser: “Cuando alguien se cae, le pregunto si está bien, lo ayudo a levantarse y lo invito a jugar”.



**

Cambiar de piedra

Busca una piedra que quepa cómodamente en una de tus manos. Sujétala y piensa en un momento reciente en el que hiciste o dijiste algo que sabías que estaba mal, que era mezquino o que haría daño.

Ahora cierra los ojos y aprieta ese error contra la piedra que tienes en la mano. Aprieta fuerte y entrégale ese error a Jesús.

Coloca la piedra en un recipiente y echa un poco de agua sobre ella. ¡Ya estás listo para volverte hacia Jesús y seguir su Camino del Amor!

Jesús conmigo

¿Te has preguntado alguna vez cómo era Jesús, cómo vestía y hasta cómo comía?

Utilizando cualquier material, crea una imagen de Jesús. Imagina el aspecto de Jesús cuando te vuelves hacia él. ¿Está sonriendo? ¿Tiene los brazos extendidos? ¿Te da algo?

¿Qué aspecto tiene Jesús y qué hace?

Pon tu imagen de Jesús en un lugar donde la puedas ver todos los días.

Nota para Adultos: tomar turnos es una lección que todos empezamos a aprender desde pequeños. A veces, nos colamos en la fila o tomamos más turnos de lo que es justo. Cuando eso sucede, tenemos la oportunidad de elegir una manera diferente de actuar: más parecida a Jesús. Una manera de ayudar a nuestros hijos a comprender la importancia de tomar turnos o hacer mejores elecciones es jugar con la noción de los opuestos.



APRENDE sobre la Biblia y Jesús

Vamos a DECIRLO

*

Lucas 2: 41-52 (paráfrasis)

Escucha la historia: “Jesús aprende en el Templo”.

Jesús y su familia visitan Jerusalén. Aunque es sólo un niño, se queda en el templo con los grandes maestros, escuchando y haciendo preguntas. La gente parece sorprendida, pero él le pregunta a su madre: “¿No sabían que tengo que estar ocupado en los asuntos de mi Padre?”.

Si cierras los ojos, ¿cómo te imaginas esta historia?

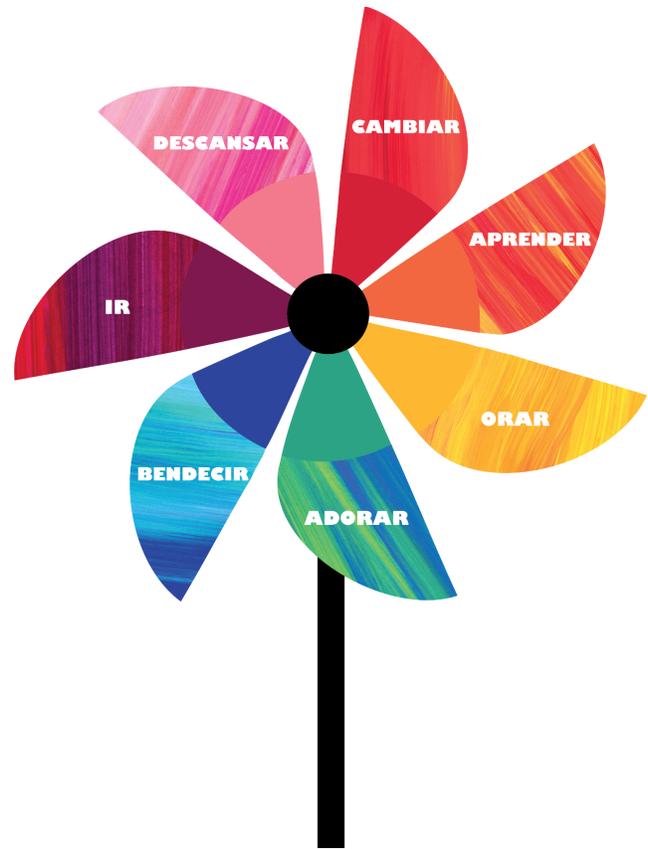
**

Juan 14:7, 23

Jesús dijo a sus discípulos: “Si ustedes realmente me conocieran, conocerían también a mi Padre”.

“Y ya desde este momento lo conocen y lo han visto. El que me ama obedecerá mi palabra y mi Padre lo amará; vendremos a él y haremos nuestra morada en él”.

¿Qué te gustaría decirle o preguntarle a Jesús sobre esta historia?



Sabiduría 7:25-27

La sabiduría es una demostración del poder de Dios; es un resplandor del Dios perfecto y todopoderoso...

Es un reflejo de la luz eterna,
¡imagen del poder y la bondad de Dios! Como la sabiduría no tiene quien la iguale, puede hacerlo todo y renovar todo lo creado. En todas las épocas, se hace amiga de la gente buena, y la hace amiga de Dios y la convierte en su mensajera.

¿Cómo te hace sentir
esta historia?

Vamos a ORAR

*

Hola Dios.
Gracias por la Biblia. Amén.

Dios, tu historia es también mi historia. Hoy te pido que ayudes a mi corazón y a mi mente a comprender lo que tus enseñanzas significan para mi vida.

Por favor, guíame hacia personas que puedan ayudarme a explorar mis preguntas sobre ti y el mundo. Ayúdame a escuchar al Espíritu dentro de mí, para que realmente pueda seguir a Jesús, en cuyo nombre oro.

Amén.

Dios todopoderoso y eterno, tú creaste el universo con todo su maravilloso orden, sus átomos, mundos y galaxias, y la infinita complejidad de las criaturas vivientes: Concédenos que, mientras exploramos los misterios de tu creación, podamos conocerte más verdaderamente y cumplir más seguramente nuestro papel en tu propósito eterno; en el nombre de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

(El Libro de Oración Común, p. 607-8)

Vamos a VIVIRLO

*

¿Qué es la bondad?

La “bondad” puede ser diferente para cada persona. Juega este juego durante el desayuno o la cena, en el auto de camino al colegio o con tus amigos. Observa que tus respuestas pueden cambiar de un día para otro.

¿Qué aspecto tiene la bondad?

¿A qué huele la bondad?

¿Cómo se siente la bondad?

¿A qué sabe la bondad?

¿Cómo suena la bondad?

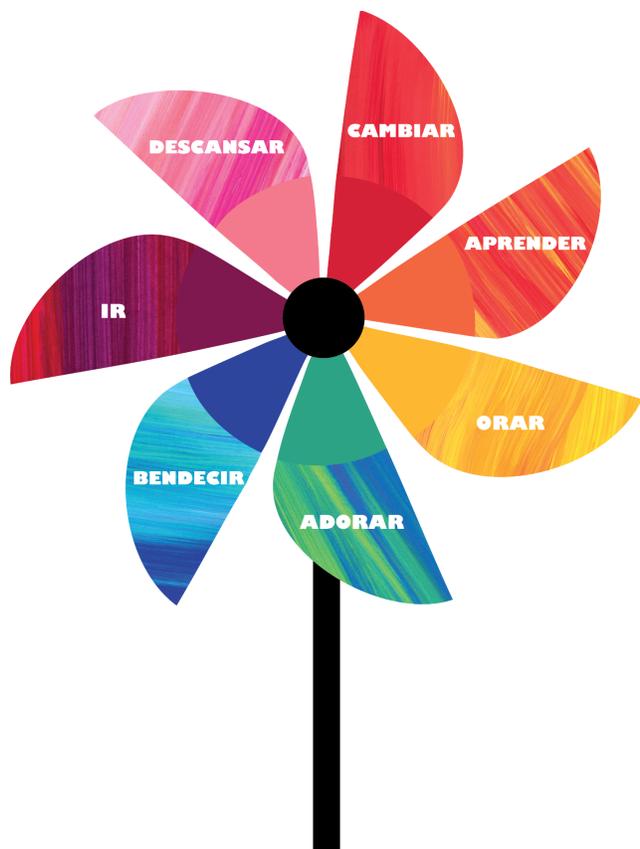
**

¿Qué son las Escrituras?

Las Escrituras es como llamamos a las palabras de la Biblia. ¿Tienes una Biblia para niños? Si no tienes una Biblia infantil o de cuentos, pregunta a tu familia, o en la biblioteca, o a alguien de la iglesia si puedes comprar o pedir prestada una. También puedes ver las historias de Jesús, y de Dios y el pueblo de Dios, contadas por narradores de Godly Play en YouTube:

[youtube.com/@TheGodlyPlayFoundation](https://www.youtube.com/@TheGodlyPlayFoundation)

Explora las Escrituras: La historia de Dios y tu historia.



Versículos para memorizar

Cuando empieces a leer las Escrituras, busca un versículo corto que te haga sentir cerca de Jesús. (También puedes pedir sugerencias a las personas mayores).

Escribe el versículo que hayas elegido en una tarjeta o nota adhesiva y colócala en el espejo del baño.

Invita a todos los miembros de tu familia a aprenderse juntos el versículo hasta que puedan recitarlo de memoria.

Nota para adultos: nuestros hijos son esponjas que aprenden información. Aprenden naturalmente y son alumnos expertos. Las mejores historias que podemos enseñarles, aparte de su propia historia, son las que tratan sobre Jesús y su amor por nosotros. Jesús sabe que los niños son personas importantes por derecho propio, y que el mundo suele subestimarlos. Cuando Jesús da de comer a los 5,000, un niño pequeño es el catalizador del milagro. Los niños necesitan saber lo que ocupan un lugar de honor en el reino de Dios, en la Iglesia y en sus familias. A medida que los invitamos a adentrarse en el amor y la vida de Jesús, y mientras disciernen sus propios ministerios, uno de los alimentos más importantes que podemos ofrecerles son las palabras de Jesús, su ejemplo de amor y vida en este mundo.



ORA y habita con Dios

Vamos A DECIRLO

*

Lucas 11:1-4 (paráfrasis)

Escucha la historia:

“Jesús enseña a orar a sus discípulos”.

Jesús pasaba mucho tiempo orando. Sus discípulos le piden que les enseñe a orar, y él lo hace. Comienza diciendo: “Padre, santificado sea tu nombre. Venga tu reino”.

¿Qué te dan ganas de hacer con esta historia?

**

Lucas 22:39,41-43

Jesús salió de la ciudad y, como de costumbre, se dirigió al monte de los Olivos y sus discípulos lo siguieron...

Entonces se separó de ellos a una buena distancia, se arrodilló y empezó a orar: “Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya”.

Entonces se apareció un ángel del cielo para fortalecerlo.

¿Qué te gustaría decirle o preguntarle a Jesús sobre esta historia?

Salmo 23:1-2,4,6

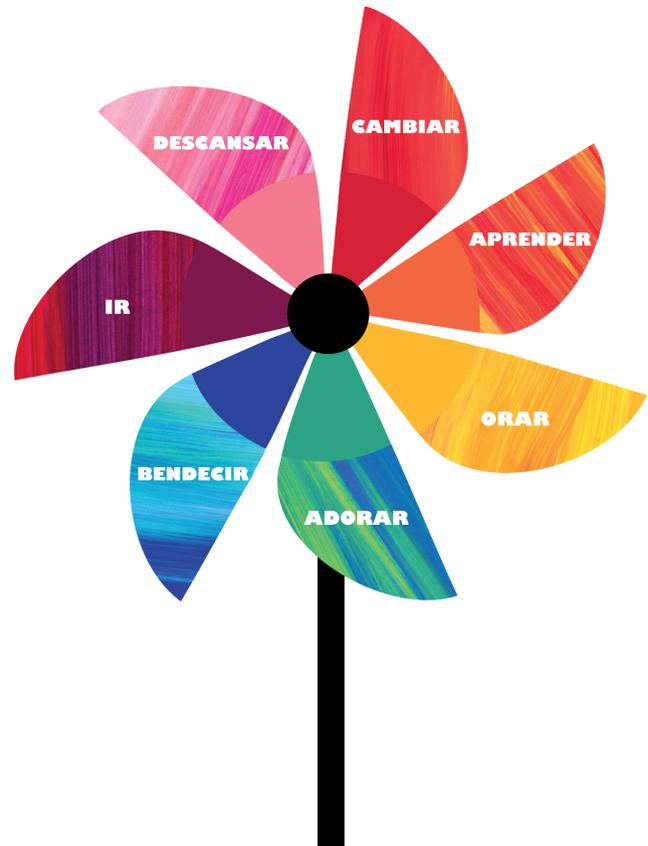
El SEÑOR es mi pastor; nada me falta; en verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce.

Aun si voy

por valles tenebrosos, no temeré ningún mal

porque tú estás a mi lado;
tu vara y tu bastón me reconfortan. Seguro estoy de que la bondad y el amor me seguirán todos los días
de mi vida;
y en la casa del SEÑOR habitaré para siempre.

¿Cuáles palabras vibran en tu corazón al escuchar esta historia?



Vamos A ORAR

*

Hola Dios.

Estoy feliz de poder hablar contigo y escucharte en cualquier momento.

Amen

**

Hola Dios.

Me alegra saber que siempre me estás escuchando; puedo hablar contigo cuando quiera. Hoy tengo algunas cosas que contarte y algunas preguntas que hacerte. (¿Qué necesitas decirle o preguntarle a Dios hoy?)

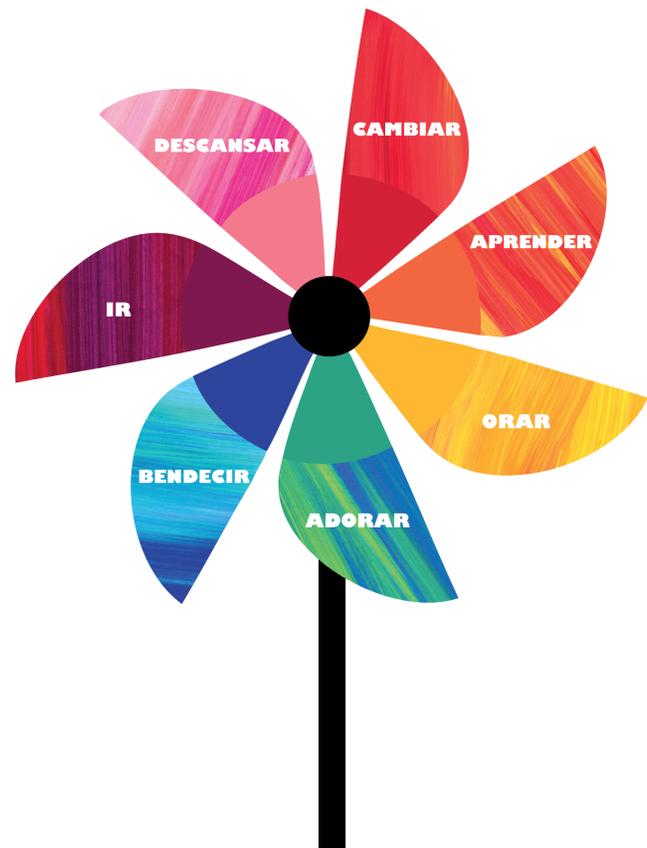
Otras personas necesitan de tu amor, y oro por (nombra a las personas por las que quieres pedir). Gracias porque siempre puedo volver y añadir más oraciones, en el nombre de tu hijo, mi hermano, Jesús. Amén.

La oración no tiene por qué ser difícil. Simplemente significa hablar con Dios, a quien le encanta oír lo que pensamos, sentimos y esperamos. Trata de orar a Dios ahora, con estos pasos sencillos: Di “gracias” por todo lo bueno.

Di “lo siento” por cualquier cosa que hayas pensado, hecho o dicho que haya herido a alguien. Pide a Dios “¡ayuda!” con todo lo demás.

Amén.

Vamos a VIVIRLO



*

Oraciones de ayuda

Jesús nos enseñó a orar juntos, y una forma importante de ayudar a los demás es a través de nuestras oraciones.

Fíjate cuando una persona de tu familia, un amigo, un vecino y hasta un extraño, esté pasando por un momento difícil.

Detente y di en voz alta o en tu corazón: “Jesús, por favor, acompaña a esta persona en este momento y ayúdala”.

**

Cantar y bailar nuestras oraciones

Orar no significa estarse quieto y en silencio. Puedes poner tu canción favorita y orar a través del canto y del baile, canta y baila para hacer tus oraciones.

En este momento, escucha una canción que te haga sentir que Dios está contigo, sobre todo cuando cantas y mueves tu cuerpo.

Las palabras que Jesús enseñó a sus seguidores son lo que ahora llamamos “El Padrenuestro”.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre;

venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad

en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria,

ahora y por siempre. Amén.

Escribe estas palabras y decóralos. Coloca tu ejemplar del Padrenuestro en algún lugar donde puedas verlo y recitarlo todos los días.

Nota para Adultos:

La oración es una de las formas más importantes de pasar tiempo con Dios. Las oraciones que encontramos en el Libro de Oración Común son hermosas y están impregnadas del lenguaje de la Biblia, pero no siempre los niños las pueden entender o tener acceso a ellas con facilidad, incluso a veces son difíciles para nosotros los adultos. Afortunadamente, a Dios no le importa si usamos el Libro de Oración Común o si inventamos nuestras propias formas de orar. Dios siempre está dispuesto a escuchar cualquier cosa que tengamos que decir, cualquier pregunta que queramos hacer, cualquier cosa buena o mala que queramos compartir. A Dios le encanta escuchar nuestras oraciones. Si su familia está buscando una manera de comenzar a orar juntos durante el día, pueden empezar por bendecir los alimentos a la hora de las comidas.



ADORA a Dios en comunidad

Vamos a DECIRLO

*

Lucas 24:13-16, 28-32 (paráfrasis)

Escucha la historia: “Jesús en el camino de Emaús”.

Dos de los discípulos de Jesús van caminando hacia Emaús. Están tristes porque él ha muerto. Jesús se acerca y camina con ellos, aunque ellos no saben quién es. Finalmente se dan cuenta de que es Jesús cuando parte el pan, lo bendice y lo comparte con ellos.

¿Qué te gustaría decirle o preguntarle a Jesús sobre esta historia?

**

Salmo 95:1-2,6-7

¡Vengan, cantemos con júbilo al SEÑOR; aclamemos alegres a la Roca de nuestra salvación!

Lleguemos ante él con acción de gracias;
aclamémoslo con cánticos.

¡Vengan, postrémonos reverentes!

Doblemos la rodilla ante
el SEÑOR nuestro Creador!

Porque él es nuestro Dios

y nosotros somos el pueblo de su pradera; somos un rebaño bajo su cuidado.

Si ustedes oyen hoy su voz...

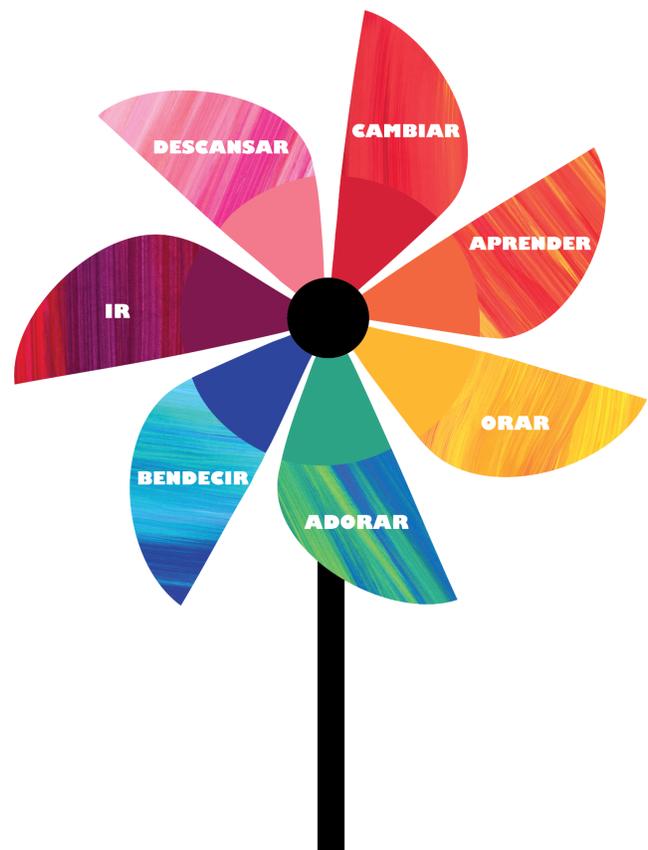
¿Cuáles palabras vibran en tu corazón cuando escuchas

este himno?

Hechos 2:42,44,46-47

Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el momento de partir el pan y en la oración. Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común. No dejaban de reunirse unánimes en el Templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, alabando a Dios y disfrutando del cariño general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos.

¿Qué te dan ganas de hacer al escuchar esta historia?



Vamos A ORAR

*

Hola Dios.
¡Eres grandioso! Amén.

**

Dios, me alegro de que tengamos tantas formas de adorarte: cantando, orando, leyendo la Biblia, predicando, dando ofrendas, reuniéndonos con la comunidad y simplemente estando en silencio juntos.

Gracias por recibarnos a todos en tu casa y por cuidar de todos los que necesitamos de tu amor. Gracias por habitar con nosotros y mostrarnos cuánto nos amas. Y cuando lo olvidemos, ilumina nuestros espíritus para recordárnoslo.

Amén.

En nuestra adoración, damos gracias a Dios como dador de todos los dones.

Haz una lista de las cosas por las que estás agradecido hoy, y dale “gracias” a Dios por cada una de ellas.

Vamos A VIVIRLO

*

La Iglesia está en todas partes

Eres el hijo amado de Dios y puedes adorar a Dios dondequiera que estes.

Canta. Comparte con Dios tus canciones favoritas (¡de la iglesia o no!).

Lee una historia bíblica. ¿Qué te dice sobre Dios?

Ora. Da gracias a Dios por las cosas buenas de tu vida, pídele ayuda para ti y para los demás, y pídele perdón por los errores cometidos. Dios acepta todas las oraciones.

Antes de empezar a comer, ¡pídele a Dios que bendiga tu comida y que te bendiga a ti!

Comparte el amor. Acuérdate de llevar el amor de Dios y la Buena Nueva de Jesús allá donde vayas.

**

Mira a Dios en todas partes

Dios está siempre con y dentro de cada uno de nosotros. Aunque no siempre reconozcamos la presencia de Dios, ¡nunca estamos solos! Dios viene de maneras imprevistas y en lugares inesperados. Nuestro trabajo es darnos cuenta.

Piensa en tu día. ¿Hubo algún momento en el que sentiste a Dios contigo? ¿Te brindó consuelo?

Dale gracias a Dios por estar contigo hoy.

Visita una iglesia

No tienes que ir a la iglesia para encontrar a Dios, pero la iglesia es un lugar donde una comunidad se reúne para estar con Dios y orar unos por otros, muchas veces con música.

¿Van a la iglesia tus familiares o tus amigos? Pregunta a tus mayores si puedes ir con ellos alguna vez para ver cómo es. Si no puedes asistir en persona, mira un servicio religioso en YouTube siempre en compañía de un familiar.

Nota para Adultos:

Una de las mejores maneras de ayudar a nuestros hijos a entender lo que es la adoración es montar un altar casero. Aunque pueda parecer demasiado difícil, un altar casero puede ser algo sencillo, por ejemplo podría ser una mesa pequeña con una velita o algo elaborado como por ejemplo un conjunto de estanterías y una mesa larga y profunda. Un altar casero es simplemente un espacio y unos cuantos objetos que usted y su familia escogen y utilizan como lugar de reunión para las oraciones familiares.

Otra forma de empezar a introducir la idea de la adoración en casa es utilizar el Libro de Oración Común. Este libro ofrece un maravilloso conjunto de oraciones y lecturas muy breves diseñadas [especialmente para personas y familias](#). También puede hojear la liturgia de [Completas](#) (un conjunto de oraciones nocturnas) y ver si se ajusta a la rutina de su familia a la hora de dormir. Siéntase en libertad de utilizar cualquiera de estos conjuntos de oraciones de la manera que mejor se adapte a usted y a su familia.

La adoración semanal con su familia parroquial es una manera importante de ayudar a sus hijos a comprender que su familia de fe se extiende más allá de su propia sala de estar. Hay muchas formas de participar en la adoración: orando y cantando junto con todos, sirviendo en el altar (dependiendo de la edad), ayudando en el gremio del altar, siendo ujier o receptor, o ayudando a preparar y limpiar después de los refrigerios y el tiempo social.



BENDICE a los demás compartiendo tu fe, a ti mismo y tus cosas

Vamos A DECIRLO

*

Juan 6:1-13 (paráfrasis)

Escucha la historia:

“Jesús alimenta a cinco mil personas”.

Jesús está en la montaña y mira a una multitud de cinco mil personas. Les pregunta a los discípulos cómo pueden alimentarlos a todos. Un niño da su pan y sus peces, y Jesús los bendice, los parte y reparte lo suficiente para alimentar a todos.

Si cierras los ojos, ¿cómo te imaginas esta historia?

**

Mateo 5:15-16

Jesús dijo: “Tampoco se enciende una lámpara para cubrirla con una vasija. Por el contrario, se pone en el candelero para que alumbre a todos los que están en la casa”.

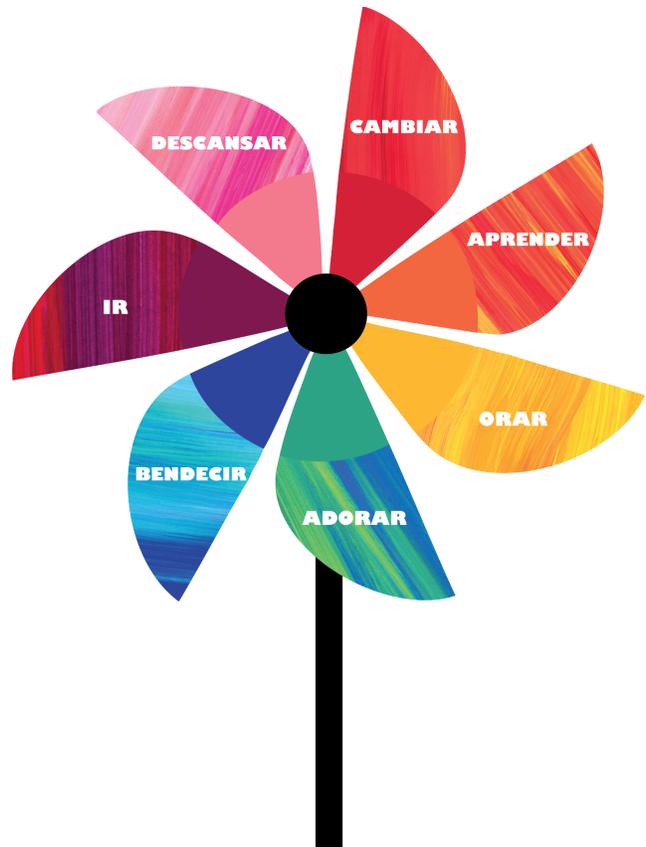
“Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben a su Padre que está en los cielos”.

¿Cómo te hace sentir esta historia?

1 Pedro 4:8-11

Sobre todo, ámense los unos a los otros profundamente, porque el amor cubre muchísimos pecados. Practiquen la hospitalidad entre ustedes sin quejarse. Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando bien la gracia de Dios en sus diversas formas. El que habla, hágalo como quien expresa las palabras mismas de Dios; el que presta algún servicio, hágalo con la fortaleza que Dios le proporciona . . .

¿Qué te dan ganas de hacer con esta historia?



VAMOS a ORAR

*

Hola Dios.

Por favor, ayúdame a compartir con mi familia, con mis amigos y con otras personas cercanas a mí.

Amén.

**

Dios, gracias por las maneras en que me bendices. Sé que quieres que bendiga a los demás. A veces es fácil pensar en maneras de hacerlo, y a veces es difícil.

Por favor, ayúdame a bendecir a mis amigos y familiares con bondad y compartiendo. Comparto todos estos grandes pensamientos de bendición en el nombre de mi hermano, tu hijo, Jesús.
Amén.

Señor, haznos instrumentos de tu paz, donde haya odio, sembremos amor; donde haya ofensa, perdón;
donde haya discordia, unión; donde haya duda, fe;
donde haya desesperación, esperanza; donde haya tinieblas, luz;

donde haya tristeza, gozo.

Concede que no busquemos ser consolados, sino consolar;
ser comprendidos, sino comprender; ser amados, sino amar.

Amén.

(El Libro de Oración Común, p. 613-4)

Vamos A VIVIRLO

*

Hay suficiente para todos

Es bueno practicar el compartir nuestras bendiciones con los demás. Busca algo de comer que sea lo suficientemente grande o abundante como para compartir con los demás e invita a otras personas a compartir (incluso puedes compartir la comida con tus muñecos o tus juguetes):

Primero, lávate las manos.

Abre la bolsa y toma un trozo para ti, luego pásalo hasta que todos hayan tomado uno. Haz esto hasta que la bolsa quede vacía.

Si alguien tiene más, hablen sobre qué hacer con lo que sobra.

Bendice la merienda diciendo: “¡Dios, gracias por esta comida tan rica!”.

Disfruten juntos mientras comen.

**

Bendecir a nuestra familia

Piensa en alguien de tu familia que cuida de ti. ¿Cómo puedes bendecir a esa persona con tu agradecimiento y cariño?

Hazle un dibujo o una tarjeta.

Ofrécete a ayudarlo con algunas tareas domésticas.

Invítalo a sentarse y descansar mientras le lees un cuento.

Unta sus manos con una loción suave y, cuando termines, dibújale una cruz

Bendecir a nuestros amigos

Piensa en alguien del colegio que necesite un amigo. ¿Cómo puedes bendecirlo con tu amistad?

Pregúntale cómo se encuentra hoy.

Pregúntale qué juegos le gusta jugar; ¡quizá a ti te guste el mismo juego!

Invítalo a comer o a jugar contigo.

Dile que compartan un juguete o cédele tu turno en algo divertido como el columpio o la tableta.

Nota para Adultos:

Compartir, dar y servir son maneras de bendecir a los demás y ser más conscientes de las bendiciones que Dios nos da. Les decimos a nuestros pequeños una y otra vez que “compartir es cuidar”, y esto es una excelente manera de poner en práctica “bendecir” de manera concreta. Ya sea que les hablamos de compartir los juguetes con los amigos como de ser especialmente amables con las personas que están pasando por un mal momento, “bendecir” es una de esas

habilidades que nos pasamos toda la vida enseñando y aprendiendo. Jesús habla a toda una multitud sobre las bendiciones que podemos ofrecernos unos a otros.



EL GRAN CAMINO DEL AMOR PARA NIÑOS

VE a diferentes personas y lugares con amor, como Jesús

Vamos A DECIRLO

*

Lucas 4:14-15, 42-44 (paráfrasis)

Escucha la historia: “Jesús anuncia su misión”.

Jesús va a su casa en Nazaret y entra en la sinagoga (donde se reúne su comunidad de adoración). Jesús les dice a todos que Dios le ha enviado para llevar buenas noticias y amor a los pobres, ciegos y olvidados, y a los que han sido heridos por otros.

¿Qué te gustaría decirle o preguntarle a Jesús sobre esta historia?

**

Miqueas 6:8

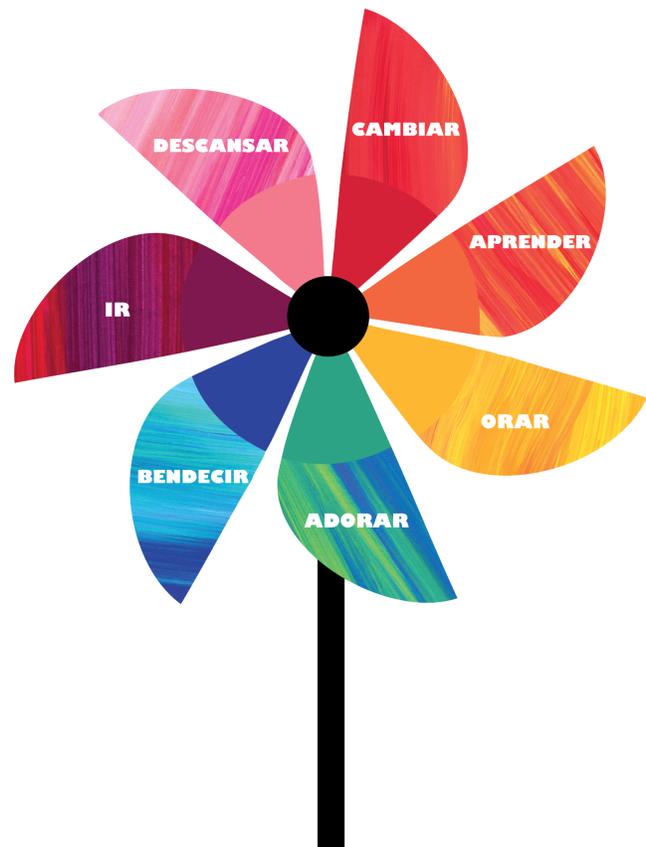
¡Él te ha mostrado, oh mortal, lo que es bueno!
¿Y qué es lo que espera de ti el SEÑOR?:
Practicar la justicia, amar la misericordia
y caminar humildemente ante tu Dios.

¿Qué te dan ganas de hacer con esta historia?

Hechos 2:1-2, 4-6

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

Si cierras los ojos, ¿cómo te imaginas esta historia?



Vamos A ORAR

*

Hola Dios.

Por favor, ayúdame a ser amable con todo el mundo, en especial con los que son diferentes a mí.

Amén.

**

Hola Dios; soy yo. Quiero ser como Jesús, que siempre defendió a las personas que eran maltratadas por ser diferentes. Ayúdame a darme cuenta cuando las personas que me rodean se sientan excluidas. Ayúdame a entablar amistad con personas que son diferentes a mí y a aprender de ellas.

Cuando me sienta nervioso o ansioso, recuérdame que siempre estás conmigo y con todos los demás. Gracias por hacernos a todos con tanto amor.

Amén.

Dios de Amor, reúne a todas las personas como una sola familia humana. Guía a nuestra comunidad, a nuestro país y al mundo. Ayúdanos a ser amables con todas las personas, las criaturas y la tierra. Acompaña a todas las personas tristes, necesitadas o con problemas. Que todos los que han muerto descansen en paz. Amén.
(Oración común para los niños y las familias, p. 11)

Vamos A VIVIRLO

*

Ponte tus zapatos de viaje

Jesús viajaba y descubría personas y culturas nuevas todo el tiempo.

¿Te gustaría viajar a nuevos lugares? Pregunta a los mayores de tu entorno sobre viajar:

¿Qué es lo más lejos que has estado de aquí?

¿Cuál es tu lugar favorito que has visitado o en el que has vivido?

¿Qué tenían de diferente los lugares a los que has viajado?

¿En qué se parecían las personas de esos lugares a nosotros? ¿En qué se diferenciaban?

¿Qué aprendiste de esas personas y lugares nuevos?

**

Comparte las historias
de Jesús

Hizo falta valentía para que Jesús hablara sobre su gran vocación de vivir la justicia de Dios: ayudar a las personas que tenían hambre a comer, ayudar a las personas que sufren para ser libres, ayudar a todos a saber que son amados por Dios. A veces nosotros también tenemos que ser valientes para compartir las Buenas Nuevas del amor de Dios, también.

Dibuja imágenes y vuelve a contar tus historias favoritas sobre Jesús. ¿Dónde estás tú en la historia?

Cuenta tus historias a tu familia y amigos, o a cualquier persona que creas que le gustaría conocer a Jesús.

Amar como Jesús

No siempre es fácil amar como Jesús, ¿verdad? Por eso tenemos que practicar. Piensa en cómo puedes ser amable y seguro, incluso cuando otras personas no lo son:

Hay alguien en el colegio que no es amable contigo? ¿Puedes retirarte en vez de discutir con él?

¿Puedes pedirle a un adulto que te ayude a hablar con esa persona?
¿Hay alguien en tu familia que parece cansado y estresado?
¿Cómo puedes demostrarle tu cariño?

Nota para adultos:

El filósofo Cornel West dijo una vez: “Tenemos que reconocer que no puede haber relaciones a menos que haya compromiso, a menos que haya lealtad, a menos que haya amor, paciencia, persistencia. Nunca olvidemos que la justicia es lo que el amor parece en público...”. Dios sabe que todos somos únicos y quiere que trabajemos los unos por los otros para que todos tengan lo que necesitan.

Desde el momento en que pueden moverse por sus propios medios, los niños pequeños entienden la urgencia de «IR» mejor que la mayoría de nosotros. Están dispuestos a vivir una aventura en cada viaje, aunque sólo sea para poner gasolina en el auto o llevar a un hermano o a uno de sus padres a algún lugar. Si usted va, ellos también quieren ir. Y, a veces, estarán mucho más entusiasmados que usted. A medida que desglosa la historia seleccionada con su familia, puede hacerles preguntas para que sugieran lugares de su comunidad que podrían necesitar algo de amor, alimentos o esperanza. Puede hablar sobre cómo su familia puede ir a esos lugares y de lo que podrían hacer cuando lleguen ahí.



DESCANSAR en la gracia y la paz de Dios

Vamos A DECIRLO

*

Marcos 4:35-41 (paráfrasis)

Escucha la historia: “Jesús calma la tormenta”.

Él y sus amigos cruzan las aguas, pero entonces se desata una tormenta. Los discípulos se asustan, pero Jesús dice al viento y al mar que se calmen, y ellos obedecen.

¿Cómo te hace sentir esta historia?

**

Génesis 2:2-3

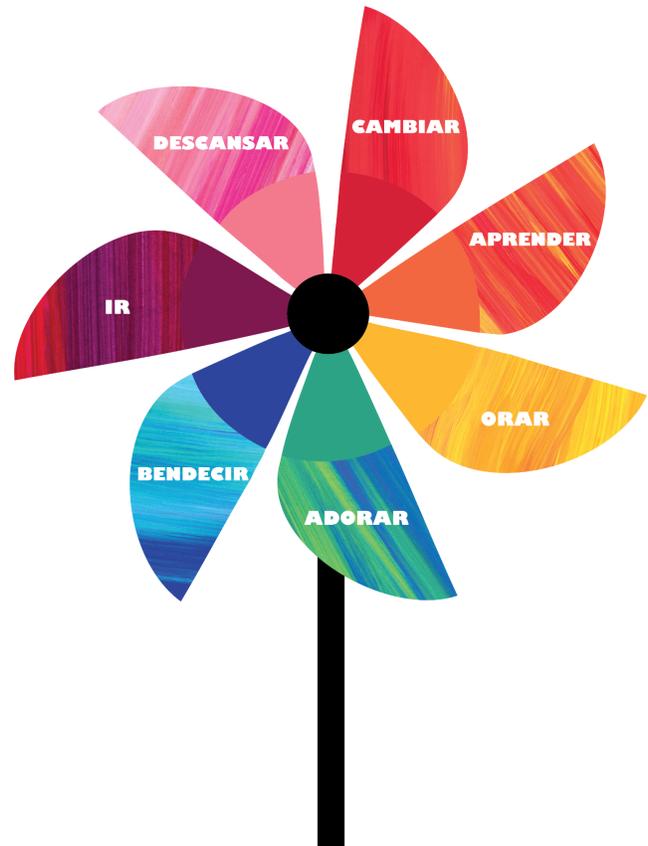
Al llegar el séptimo día, Dios descansó porque había terminado toda la obra que había emprendido. Dios bendijo el séptimo día y lo santificó porque en ese día descansó de toda su obra creadora.

¿Qué te dan ganas de hacer con esta historia?

Mateo 11:28-30

Jesús dijo: “Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados; yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para sus almas. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana”.

¿Qué palabras vibran en tu corazón a partir de esta historia?



Vamos A ORAR

*

Hola Dios.

Gracias por enseñarme a jugar, a trabajar y a descansar.

Amén.

**

Querido Dios, nos has demostrado con tus acciones la importancia de descansar. Nos invitas a acurrucarnos con una mascota, a colorear una página, a escuchar música, a leer un cuento o simplemente a sentarnos afuera y maravillarnos con la naturaleza.

Ayúdanos, a mí y a los adultos, a descansar bien y a sentirnos cerca de Ti, rodeados de paz en nuestros momentos de descanso.

Amén.

Guíanos, Señor, despiertos,

y guárdanos mientras dormimos; que despiertos velemos con Cristo, y dormidos descansemos en paz.

Amen.

(El Libro de Oración Común, p. 84)

Vamos A VIVIRLO

*

Respirar con Dios

Cuando Dios creó a las personas, las llenó con su aliento en los pulmones. Justo después de hacer esto, Dios se tomó un día para descansar y disfrutar del mundo. Dios desea que sintamos ese aliento y que también nos tomemos un día para descansar y disfrutar. Invita a tu familia o amigos a participar en este juego:

Acuéstate en la cama o en el suelo.

Ponte un peluche sobre la barriga.

Cierra los ojos y respira con el vientre: deberías notar que el peluche sube con la respiración.

Exhala despacio, dejando que el peluche se hunda lenta y suavemente.

Cuando sientas que has terminado, sonríe y di: “Gracias, Dios”, y levántate en silencio.

**

Tiempo para descansar

A veces nos resulta difícil tomar un descanso porque queremos seguir jugando, o nos cuesta aquietar nuestro cuerpo. Sin embargo, Dios nos muestra lo importante que es descansar. Incluso Jesús tomó una siesta en el fondo de una barca que se mecía.

Por la mañana, antes de levantarte de la cama, respira hondo tres veces mientras dices: “¡Buenos días, Dios!”.

Por la tarde, antes de cenar, intenta cerrar los ojos y pasar un minuto respirando con Dios. ¿Puedes alargar ese tiempo de silencio a dos minutos? ¿A tres minutos? ¿Cuánto tiempo puedes dedicar a respirar con Dios?

Descansar de las preocupaciones

El descanso es esencial no sólo para nuestro cuerpo, sino también para nuestra mente y nuestro corazón. A veces necesitamos liberarnos de una preocupación o expresar un temor en voz alta.

Piensa en algo que te entristece o te preocupa.

Coloca tus manos frente a tu boca.

Susurra tu problema en tus manos, como si fuera una oración dirigida a Jesús.

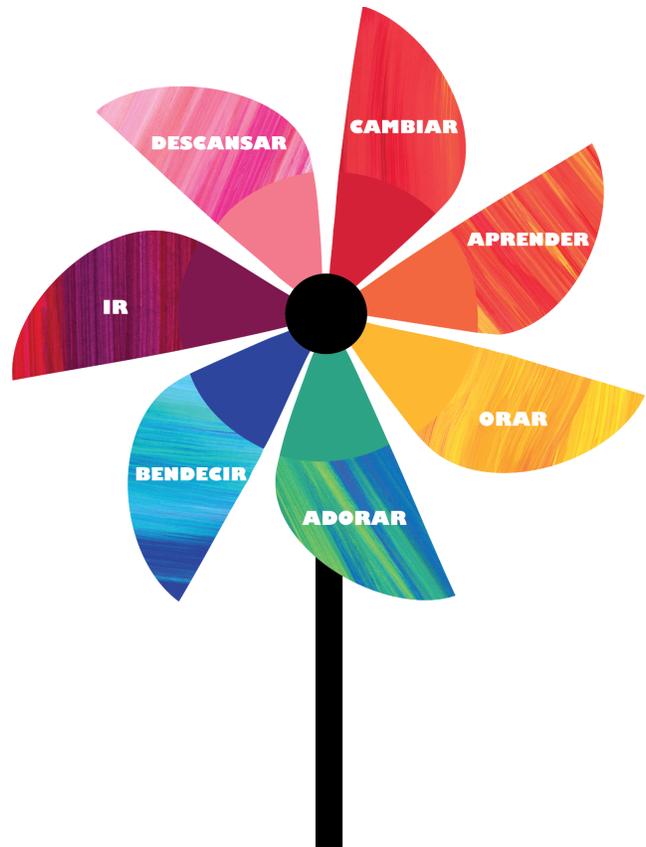
Aparta las manos de tu rostro y ábre las hacia Dios.

Cada vez que hagas esto, Dios te estará ayudando a sobrellevar tu tristeza y tus preocupaciones. No tienes que cargarlas tú solo.

Nota para adultos: Seleccione algunos objetos pesados para su hijo. Pídales que intente levantarlos solo y pregúntele cómo le fue. A continuación, pídale que intenten levantarlos con su ayuda. Repita la pregunta de control y observe lo que dicen.

Muchos de nosotros tenemos una relación muy complicada con el descanso, y no hay nadie más conflictivo que los niños pequeños. Basta con mirarlos para darse cuenta de que están cansados, y no los culpa por ello. Quiere que descansen, que se refresquen, que se restablezcan. Dios nos mira exactamente de la misma manera. Descansar es difícil: el miedo a perderse algo es real, ya sea que tiene 5 o 105 años de edad. Añada el hecho de que nuestra cultura no honra el descanso como lo hace con el trabajo, y es un milagro que no estemos todos dormidos en este momento.

Dios descansa. Dios ha creado el mundo de tal manera que incluso los animales y las plantas duermen la siesta durante una parte del año. Cuando Elías ya no tiene adónde huir y la gente intenta matarlo, Dios le dice que coma algo y se eche una siesta. Jesús es famoso por dormir la siesta durante una gran tormenta en medio de un enorme lago. Dios considera que el descanso es tan importante que le dijo a Moisés que uno de los Diez Mandamientos fuese descansar un día de cada siete. Dios se toma en serio el descanso, y nosotros también podemos hacerlo, incluso si nos resistimos a dormir la siesta o nos quedamos despiertos hasta tarde trabajando o preocupándonos o lo que sea. Dios no va a permitir que nos perdamos nada importante que necesitemos ver o en lo que necesitemos participar. Así que descansar está bien, más que bien.



Bienvenida - lectura de podcast:
Juan 13:3-5, 33-35

Mientras Jesús compartía la cena con sus amigos, sabía que su partida de este mundo se acercaba. Consciente de que había venido de Dios y pronto regresaría a Él, su amor por sus discípulos y amigos permanecía inquebrantable hasta el final, y deseaba demostrarles la profundidad de su amor.

Por ello, Jesús se levantó de la mesa, se remangó las mangas y se ató un paño alrededor de la cintura. Con ternura, vertió agua tibia en un recipiente y lavó el polvo y la suciedad de los pies de sus discípulos, secándolos luego con el paño. Sus manos eran delicadas y amorosas.

Dirigiéndose a ellos, les dijo: "Hijitos, sólo estaré con ustedes un poco más de tiempo. Pero les dejo un nuevo mandamiento: ámense los unos a los otros. Ustedes vieron cómo los amo, cómo me arrodillé a sus pies y se los lavé y sequé. Deseo que se amen unos a otros con el mismo espíritu amable, gentil y desinteresado. Así es como las personas sabrán que son mis seguidores y mis amigos, por la forma en que se aman unos a otros".

Vamos a cambiar - lectura de podcast:
La historia del hijo y su padre perdonador, de Lucas 15:11-32

Cuando a la gente le resultaba difícil comprender por qué Jesús acogía a todas las personas, sin importar lo que hubieran hecho mal, Él les contaba historias para ayudarles a entender. Una de las historias era la siguiente:

Había una vez un padre que tenía dos hijos. El hijo mayor trabajaba duro, cumplía las reglas y obedecía siempre las órdenes de su padre. El hijo menor no quería someterse a las reglas ni hacer lo que se le pedía que hiciera. Le dijo a su padre que le diera todo el dinero que algún día heredaría, y se fue a jugar y comprar cualquier cosa brillante que llamara su atención. Pronto se quedó sin dinero, sin lugar dónde vivir, sin nada que comer y sin amigos. Le pidió trabajo a un granjero, y mientras alimentaba a los cerdos, sentía envidia de que incluso ellos tuvieran más para comer que él. Sabía que se había comportado muy mal.

Pensó en su padre, quien cuidaba bien de sus trabajadores y les daba mucho de comer. "¡Ya sé!", se dijo a sí mismo. "Volveré a casa, le diré a mi padre lo mucho que lo siento, le pediré que me deje trabajar para él y que me trate como a uno de sus trabajadores contratados". Así que emprendió el viaje de regreso a casa.

Mientras tanto en casa, el padre temía por su hijo menor, porque no había sabido nada de él desde que se había ido. Hasta temía que el joven pudiera estar muerto. Entonces un día miró hacia el camino y se sorprendió al ver que su hijo menor regresaba. El corazón del padre se llenó de tanto amor que corrió, abrazó a su hijo y lo besó. El hijo le dijo a su padre: "Siento mucho haber pecado contra Dios y contra ti, y no merezco ser llamado tu hijo". Pero el padre dijo a sus siervos: "Traigan la mejor túnica, las sandalias y un anillo para su dedo. Preparen la comida más jugosa y exquisita jamás vista. Pensé que mi hijo estaba muerto, pero está vivo. ¡Estaba perdido y ahora lo hemos encontrado!".

¿Cómo te hace sentir esta historia?

Vamos a aprender - lectura de podcast:
Lucas 2:41-52 (PARÁFRASIS)

En la época en que Jesús estaba creciendo, cada año el pueblo judío emprendía un viaje desde sus pueblos y aldeas a Jerusalén, al majestuoso templo, para la fiesta de la Pascua. Esta festividad conmemoraba el rescate de Dios al pueblo judío de las garras del faraón en Egipto, en los días de Moisés.

Cada año, los padres de Jesús viajaban con sus amigos, vecinos y familiares a Jerusalén para la fiesta de la Pascua, y Jesús siempre iba con ellos. A medida que crecía, le gustaba caminar con sus amigos mientras sus padres caminaban con los suyos. Cuando tenía 12 años, después de que finalizara la festividad, Jesús se quedó en el templo en Jerusalén, pero sus padres no lo sabían. Se fueron de Jerusalén y viajaron durante todo un día sin darse cuenta de la ausencia de Jesús. Cuando se dieron cuenta de que Jesús no venía con el grupo, regresaron a Jerusalén y comenzaron a buscarlo.

No se les ocurrió buscar en el templo, porque él era solo un niño. Pero después de tres días de búsqueda, fue justamente ahí donde lo encontraron. Se quedaron asombrados al ver a Jesús sentado en el templo con los grandes maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

"Hijo", lo regañó María, "¿cómo pudiste asustarnos de esta manera? ¡Tu padre y yo te hemos estado buscando por todas partes!"

Se volvió hacia su madre y dijo: "¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que estaría aquí en el templo, en la casa de mi Padre?".

Aunque José y María no entendieron bien, Jesús regresó a Nazaret con ellos y fue obediente con ellos. Su madre, María, se preguntaba en silencio en su corazón qué le depararía la vida a su hijo tan especial.

Si cierras los ojos, ¿cómo te imaginas esta historia?

Vamos a orar - lectura de podcast

Lucas 11:1-4

Jesús siempre se detenía para orar, y sus amigos, los discípulos, lo observaban. Aunque conocían muchas de las oraciones y las habían recitado con sus familias desde pequeños, notaban algo diferente en la forma en que Jesús le rezaba a su Padre celestial.

Sabían que Juan el Bautista, quien había bautizado a Jesús en el río Jordán, les había enseñado a sus seguidores nuevas formas de orar.

Un día, cuando Jesús había terminado de orar, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos. Él les dijo: Cuando oren, esto es lo que pueden decir:

“Padre, santificado sea tu nombre.

Venga a nosotros tu reino aquí en la tierra.

Danos nuestro pan de cada día.

Perdona nuestros pecados,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y libranos del mal”.

¿Qué te inspira a hacer esta historia?

Vamos a adorar - lectura de podcast

Lucas 24:13-16, 28-32

El mismo día en que las mujeres se enteraron de que Jesús había resucitado, dos de los discípulos se dirigían hacia un pueblo llamado Emaús, a unas pocas millas de Jerusalén. Mientras caminaban, conversaban sobre todo lo que había sucedido, desde la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén montado en un burro y la gente gritando "¡Hosanna!", hasta el trágico momento en que lo mataron.

Mientras caminaban y hablaban, Jesús mismo se acercó y caminó junto a ellos, pero no pudieron reconocerlo. Pensaron que era un extraño. Cuando llegaron a la aldea, vieron que él iba a seguir su camino, pero como estaba oscureciendo, lo invitaron a que detuviera su marcha y los acompañara a cenar, y fue entonces cuando sucedió.

Se sentaron a cenar y Jesús tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo compartió con ellos. En ese mismo momento, cuando se dieron cuenta de que era él, desapareció repentinamente. Estaban asombrados y dijeron: "¿No sentimos arder nuestros corazones mientras caminábamos y hablábamos con él, sabiendo que era él, aunque nuestros ojos no pudieran verlo?"

¿Qué te gustaría decirle o preguntarle a Jesús acerca de esta historia?

Vamos a bendecir – lectura de podcast
Juan 6:1-13

Jesús continuaba sanando a los enfermos y enseñando, y grandes multitudes comenzaron a seguirlo por todas partes para ver qué haría a continuación. Pero era difícil estar rodeado todo el tiempo de una multitud tan numerosa, así que Jesús subió un poco la montaña, acompañado de sus amigos, los discípulos. Desde allí observó a la multitud y vio que había alrededor de 5,000 personas.

Le preguntó a Pedro: "¿Cómo haremos para comprar suficiente pan para alimentar a toda esta gente?" Jesús ya tenía un plan, pero sabía que a Pedro a veces le costaba confiar, así que le hizo esta pregunta como una prueba. Pedro respondió: "¡No tenemos ni por cerca suficiente dinero para comprar pan para todos ellos!"

Sin embargo, Andrés, el hermano de Pedro, vio a un niño con una cesta de comida y se quedó pensativo. Le dijo a Jesús: "Aquí hay un niño que tiene dos panes y cinco peces... pero ¿cómo puede ayudarnos tan poca comida a alimentar a tanta gente?"

La respuesta de Jesús fue simple: "Díganles a todas estas personas que se sienten en la hierba". Entonces Jesús tomó los cinco panes, los bendijo, los partió y comenzó a repartirlos entre todas las personas. Hizo lo mismo con los peces. Todos comieron lo que quisieron, hasta quedar llenos, y Jesús dijo a los discípulos: "Vayan y recojan todas las sobras, para que no se desperdicie nada". Los discípulos se quedaron asombrados al recoger todos los pedazos de pan que habían sobrado, pues con eso llenaron 12 cestas.

Si cierras los ojos, ¿cómo imaginas esta historia?

Vamos a ir - lectura de podcast
Lucas 4:14-15, 42-44

Jesús había estado viajando, sanando y enseñando, con todo el poder del Espíritu, por toda la tierra. Era hora de regresar a Galilea, a los lugares donde había crecido. Su fama se había extendido por toda esa región.

Llegó a Nazaret, su ciudad natal. Aquí, él había sido simplemente un niño, el hijo de José y María, para aquellos que lo habían visto crecer. Fue a la sinagoga a adorar y se puso de pie para leer. Le entregaron un pergamino con las palabras del profeta Isaías y comenzó a leer:

El Espíritu del Señor está sobre mí.
Él me ha bendecido
para anunciar buenas nuevas a los pobres,
para devolver la vista a los ciegos,
para poner en libertad a los cautivos,
y para proclamar el amor de Dios.

Terminó de leer, devolvió el pergamino y se sentó. Todos lo estaban mirando, esperando escuchar lo que diría a continuación. Jesús dijo: "Esta lectura de Isaías, que hemos leído tantas veces esperando que llegue el día, esta lectura trata sobre mí".

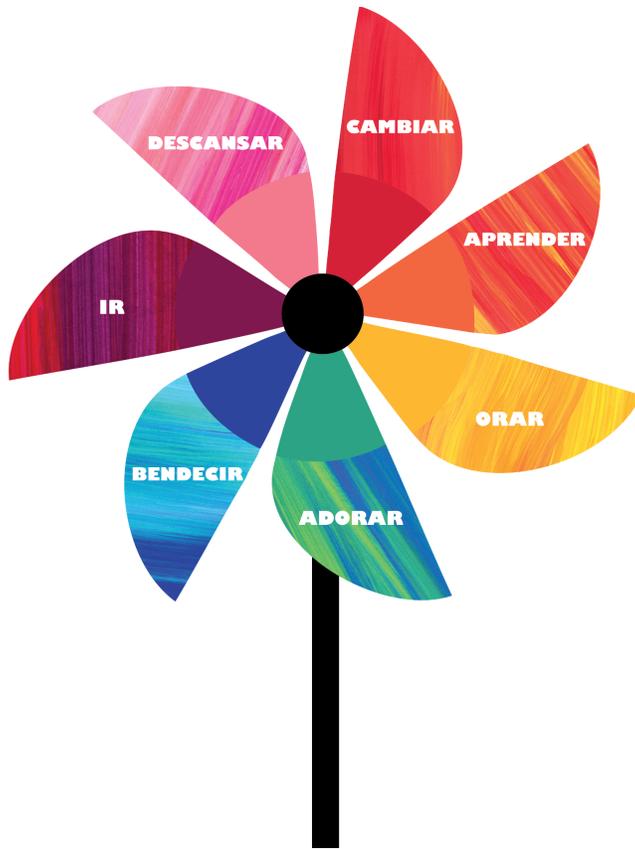
¿Qué te gustaría decirle o preguntarle a Jesús acerca de esta historia?

Vamos a descansar - lectura de podcast
Marcos 4:35-41

Una noche, después de todo un día de enseñar a las multitudes, Jesús dijo a sus amigos: "Crucemos las aguas hacia la otra orilla". Y dejando atrás a la multitud, lo llevaron con ellos en el barco, tal como estaba. Otros barcos también los acompañaban. Se desató una gran tormenta de viento alrededor de ellos y enormes olas inundaron el barco. Estaban siendo arrastrados por el agua y tenían miedo.

Pero Jesús estaba en la popa, dormido sobre el cojín. Lo despertaron y le dijeron: "Maestro, ¿no te importa que nuestros barcos estén siendo inundados y estemos a punto de ahogarnos?" Entonces Jesús le dijo al viento y al mar: "¡Silencio! ¡Cálmense!". Entonces el viento cesó y no hubo más que paz y calma. Él dijo a sus discípulos: "¿Por qué tienen miedo? ¿Dónde está su fe?". Llenos de gran asombro y admiración se decían unos a otros: "¿Quién es realmente Jesús, si hasta el viento y el mar le obedecen?"

¿Cómo te hace sentir esta historia?



Recursos Adicionales para el Discipulado y la Evangelización Episcopal

Obtenga más información sobre el Camino del Amor en <https://www.episcopalchurch.org/way-of-love>.

- Si quiere comenzar por el principio, vea el video introductorio del Obispo Presidente Michael Curry aquí y lea el breve [folleto de reflexión](#).
- Vea la hermosa y atractiva [serie de videos “Recorriendo el Camino del Amor”](#), que sigue a episcopales que viven cada una de las prácticas del Camino del Amor. La tercera temporada se estrenará a finales de junio de 2024.
- Puede imprimir tarjetas del [Camino del Amor](#) que invitan a adolescentes y adultos a llevar una vida centrada en Jesús.
- Escuche el [podcast “Camino del Amor” del Obispo Presidente Michael Curry](#), en el que conversa con sus interlocutores sobre su camino para seguir a Jesús, amar al prójimo y practicar el Camino del Amor.
- También encontrará planes de estudio para adultos, tanto individuales como para pequeños grupos, materiales litúrgicos estacionales y mucho más.
- <https://www.episcopalchurch.org/big-way-of-love-for-kids/>

**EL GRAN
CAMINO DEL
AMOR
PARA NIÑOS**